Ariel

ÉTICA EN LA CALLE

MÁS #FILORETOS PARA LA VIDA COTIDIANA

EDUARDO INFANTE



Después de *Filosofía en la calle*, Eduardo Infante nos vuelve a citar en el ágora de la reflexión, el debate y las grandes preguntas.

8 DE ENERO
A LA VENTA

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido I GABINETE COLABORADOR
647 393 183 I **salvador@salvadorpulido.com**

Laia Barreda I RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
659 45 41 80 I **laia.barreda@planeta.es**

SINOPSIS

Más #FiloRetos para la vida cotidiana

La ética es una disciplina peligrosa y subversiva, capaz de cuestionar profundamente las normas establecidas. En la Antigua Grecia, era un ejercicio de pensamiento que se practicaba en las calles, pues todo el mundo tenía derecho a opinar. *Ética en la calle* pretende recuperar ese cuestionamiento de las creencias y los valores para crear una plaza pública virtual que permita a los lectores dialogar entorno a preguntas que nos formulamos hoy en día: explorar qué significa vivir una vida digna y buena, qué es el bien y el mal, cuáles son los límites que nos plantea la ingeniería genética o la inteligencia artificial, entre otros.

Cada capítulo plantea un reto filosófico y ofrece varias respuestas para fomentar el debate y la reflexión en colaboración con otros: ¿Un anciano con Alzheimer sigue siendo culpable por unos crímenes que no recuerda que cometió? ¿Es el género una invención social? Con la ayuda de los grandes pensadores de la ética y del mejor cine clásico, podremos evaluar las alternativas y juzgar cual de ellas es más justa.

«¿Se puede vivir sin ética? Claro que sí, igual que se puede vivir sin arte, sin justicia, sin amor, sin belleza, sin amistad o sin verdad. La pregunta es si esa vida es digna de ser vivida.»



© Felipe del Canto

EL AUTOR

EDUARDO INFANTE

(@eledututor), filósofo y autor del best seller internacional *Filosofía en la calle*, nació en Huelva en 1977. Enseña Filosofía con métodos nada convencionales: narra la muerte de Sócrates en un juzgado, explica Aristóteles paseando por el parque, invita a practicar el cinismo en las calles comerciales y nos cuestiona con sus #FiloRetos en las redes sociales con el fin de invitarnos a pensar la vida y vivir el pensamiento. También es autor de *No me tapes el sol* (Ariel, 2021).

ALGUNOS EXTRACTOS

«Dialogar es difícil, sin duda, pero debemos tener muy presente cuáles son las nefastas consecuencias de negarse a hacerlo. Los filósofos **Karl-Otto Apel y Jürgen Habermas** consideraron que la causa de la muerte de la democracia en Alemania y el triunfo del totalitarismo fue la renuncia del pueblo alemán a dialogar. Hitler hizo uso de un discurso emocional (muy similar al que comienza a popularizarse en nuestra vida política y en las redes sociales) que hacía innecesario el argumento.»

«Las páginas que siguen son una invitación a dejar de gritarnos y recuperar la práctica del diálogo en la plaza pública. Hago mías las palabras que **José Ortega y Gasset** pronunció en esa misma plaza un 30 de julio de 1931: "Nada de estultos e inútiles vocingleros, violencias en el lenguaje o en el ademán. Porque es de plena evidencia que hay, sobre todo, tres cosas que no podemos venir a hacer aquí: ni el payaso ni el tenor ni el jabalí". Mi intención al escribir este libro es cultivar la amistad cívica e invitar al lector a reunirnos, junto con otros ciudadanos, para dialogar sobre alguno de los problemas éticos que hoy nos asaltan, escuchar y entender los diversos puntos de vista, examinar juntos los distintos argumentos y dejar que la verdad vaya aflorando en esta plaza pública, el lugar de todos y de nadie.»

«El objetivo final del diálogo filosófico es que los participantes lleguen a admitir en común posiciones que rebasan sus limitados puntos de vista particulares. Consiste en un esfuerzo, hecho en común, por dos amigos que quieren, como decía **Platón**, "cazar juntos la verdad", o como bellamente expresó **Antonio Machado** en sus *Proverbios y cantares*:

¿Tu verdad? No, la Verdad,
y ven conmigo a buscarla.
La tuya, guárdatela.»

Instrucciones para leer este libro

«Cada capítulo plantea un #FiloReto, una pregunta que la propia vida nos plantea hoy, pero también brinda algunas de las respuestas que la filosofía ha aportado. No se ofrece una única solución al #FiloReto. Este no es un libro de matemáticas, sino de ética, y debería servirte para ejercitar el pensamiento en colaboración con otros.»

«Encontrarás respuestas contrapuestas que invitan al debate, a tomar partido por una de ellas y que sea el mismo lector quien juzgue cuál de las alternativas es la más justa.»

«Cada capítulo concluye con un código QR. Si lo escaneas tendrás acceso a un hilo de X en el que puedes dejar tu opinión e interactuar con otros lectores o con el autor.»

#FiloReto_1
¿Perdonarías a un asesino con alzhéimer?

«Si memoria, identidad y responsabilidad moral se condicionan mutuamente, parece que debemos concluir que, si el alzhéimer borra definitivamente la memoria, también debe eliminar la identidad y la culpa.»

«Por otro lado, también debemos tener en cuenta que el olvido es un estado de la mente tan real y propio como el recuerdo, por lo que parece lógico pensar que quien olvida ha de ser necesariamente la misma persona que quien recuerda.»

«**Derek Parfit** intentó dar solución a estas cuestiones. Para este filosofo británico, el núcleo de la identidad no estaría, como afirmaba **Locke**, en la memoria, sino en lo que él llama "continuidad psicológica". No hay un único elemento que defina nuestra identidad personal, ya que en ella intervienen diferentes piezas: creencias, recuerdos, deseos, rasgos de personalidad y experiencias. La clave de la identidad está en el hilo que las va hilvanando a lo largo de nuestra existencia. Así, si uno de los elementos se descose y desprende de la red, mientras siga habiendo hilo conectando piezas, la identidad se mantiene.»

«Considerar, como hace Locke, que si alguien no recuerda haber cometido un crimen, entonces no es la misma persona que lo cometió y que no debe ser condenada, es, según Parfit, una idea, además de falsa, "moralmente repugnante".»

«¿Qué se debe hacer? Sinceramente, no lo sé. Como ya advertimos en las instrucciones, este no es un problema matemático, sino ético, y la ética es la disciplina que nos incita a tener el coraje de ser autónomos. **Immanuel Kant** diferenciaba a las personas según su madurez moral en dos categorías: los heterónomos (del griego *heteros*, en español 'otro', y *nomos*, 'norma') y los autónomos (del griego *autos*, 'uno mismo'). Los primeros son sujetos inmaduros moralmente, incapaces de pensar por sí mismos lo que deben hacer y que obedecen ciegamente a la voluntad de otro. Tan heterónomo es un niño que hace lo que le dicen sus padres porque es lo que le ordenan, como un adulto que actúa siguiendo acríticamente las tradiciones de su pueblo porque es lo que se viene haciendo toda la vida. El heterónomo es un cobarde al que le acojona pensar por sí mismo y asumir la responsabilidad de sus acciones. Es quien cree que errar es humano, pero que echarle la culpa a otro de tus equivocaciones es más humano todavía y, por eso, siempre se excusará diciendo: "Yo soy buena persona porque acato ciegamente las normas de la autoridad moral de turno". Pero ¿qué dignidad hay en obedecer las normas de alguien que piensa por mí? ¿Cómo va a ser un buen ser humano quien ha renunciado a pensar? Parece tan absurdo como afirmar que un buen médico es quien ha decidido no practicar la medicina o un buen boxeador quien ha tirado la toalla.

El autónomo también obedece, pero, a diferencia del heterónomo, es un ser libre, ya que no sigue las normas morales de otros, sino las que él mismo se da. El autónomo no reconoce más autoridad moral que la de su propia razón.»

#FiloReto_2
¿En qué categoría debe competir una mujer trans?

«Mucha gente corriente, aunque no sean deportistas profesionales, toma decisiones cotidianas basadas en las ideas de género y sexo, que encienden acalorados debates. Decidir qué baño utilizar o cómo cumplimentar un documento legal puede ser el inicio de una apasionante disputa filosófica.»

«El monumental jardín en el que se meten, con toda la buena intención del mundo, [**Judith Butler** y] la teoría *queer*, proviene de confundir el sexo y el género. El sexo, como hemos visto, es una categoría biológica que se refiere a nuestra función en la reproducción, mientras que el género es una categoría social que hace referencia a los estereotipos, roles y valores que las diferentes culturas asignan a cada sexo […]. Aunque la profesora Butler se empeñe en afirmar que los bebés nacen sin sexo, mientras la reproducción del ser humano sea binaria, el sexo será binario.»

«Los profesores **Pérez y Errasti** defienden que debemos primar lo científicamente correcto por encima de lo políticamente correcto y, en este sentido, denuncian que la teoría *queer* es una nueva forma de terraplanismo que, como un fantasma, recorre cada minúsculo rincón de la sociedad, desde las aulas hasta los platós de televisión, y que nadie se atreve a refutar por temor a ser tachado de tránsfobo y condenado al ostracismo.»

«La clave para entender el éxito de la teoría *queer* es identificar el contexto ideológico en el que surgió: el neoliberalismo y el culto al individuo. Vivimos en una sociedad que nos impone el imperativo de singularizarnos y romper todas las ataduras.»

«Lo que perpetra Butler es un asesinato de la categoría de "mujer", un acto de violencia conceptual contra el sujeto político del feminismo. Así que era de esperar que las feministas estén un poco cabreadas con Butler, ya que consideran que su teoría supone una amenaza a su proyecto de emancipación. ¿A qué mujeres liberamos si ya no sabemos quiénes son las mujeres? Para entender el cabreo de las feministas solo hace falta imaginar lo que pensarían Martin Luther King o Malcolm X de un académico de tez blanca, origen europeo y clase media que afirmase que "negro es quien se siente negro", que él es negro porque así lo siente y que también siente el frío de las cadenas de la esclavitud y la discriminación racial.

Si un deportista no encaja o no se identifica con los estereotipos socioculturales de su sexo, lo que tendremos que cambiar, consideran Pérez y Errasti, no es lo segundo, sino lo primero. Lo que sí parece ser una verdad compartida es que corra donde corra una mujer trans, nuestra sociedad será un lugar mejor para todos cuando desaparezca definitivamente la discriminación, el maltrato, la humillación y la invisibilización que estas personas han sufrido injustamente a lo largo de la historia.»

#FiloReto_3
¿Qué código ético instalarías en tu coche?

«Seamos conscientes de que la relación del humano con la IA no es, aunque lo parezca a primera vista, la de un hombre y una máquina, sino una relación entre hombres mediada por una máquina y, por ello, un asunto ético.»

«Los sistemas inteligentes, como el que conduce nuestro vehículo, pueden resolver problemas y actuar con independencia de los seres humanos, pero no son autónomos. No pueden decidir qué se debe hacer ni qué objetivos hay que perseguir. Como vimos, solo el ser humano es realmente autónomo, lo que significa que, en último término, solo él es responsable. No pretendamos cargarle el muerto a una máquina.»

«Si la lógica actual de las relaciones humanas se basa en el contrato de unos individuos autónomos e independientes que interactúan por beneficio propio, **Simone Weil** las fundamenta en una lógica de la donación. La propuesta revolucionaria de la filósofa es esta: frente a la obligación, la gratuidad; frente al interés personal, el amor al prójimo; frente al egoísmo, la fraternidad; frente a lo justamente debido, el regalo gratuito. El motor principal de nuestras acciones ha de ser el amor por el que uno se da a sí mismo, de una manera incondicional, para buscar el bien del otro. Este tipo de amor puede alcanzar tal grado de intensidad como para entregar la propia vida para salvar la de otros.»

«Tranquilícese el lector. No está obligado a ser un héroe. No es una mala persona si no se sacrifica. Nada le compele a hacer algo más allá de lo correcto. Pero debe ser consciente de que también tiene la opción de programar su vehículo para que, llegado el caso, ponga en peligro su propia vida para salvar a otro ser humano.»

#FiloReto_4
¿Mejorarías genéticamente a tu hijo?

«Si el humanismo que defendía **Pico della Mirandola** pretendía mejorar al ser humano por medio de la educación y la cultura, el transhumanismo busca el mismo objetivo por medio de las nuevas tecnologías: la biotecnología, la biónica (la integración de la tecnología en nuestro cuerpo) y la IA.»

«El sueño transhumanista, sea una realidad futurible o un mero sueño, nos plantea una inevitable pregunta: ¿es un deber moral construir seres humanos superiores?»

«Según el principio de beneficencia procreativa, si te liberas de tus prejuicios y piensas racionalmente, deberías elegir aquel embrión con menor predisposición a encontrarse obstáculos para cumplir sus intereses o deseos futuros. Y es responsabilidad tuya porque, dado que están a tu disposición las tecnologías necesarias para obtener la información genética de tus descendientes —a través de las pruebas de diagnóstico preimplantacional y la selección de embriones—, no servirte de tales tecnologías te

convertiría, según **Savulescu**, en responsable de los futuros males de tu hijo que tengan relación, sobre todo, con genes patológicos. La selección de embriones es, por tanto, moralmente obligatoria. Algunos han cuestionado el principio de beneficencia procreativa por considerarlo una eugenesia inaceptable, similar a la que se practicó en la antigua Esparta o en la Alemania nazi.»

«**Habermas y Fukuyama** preconizan que tanto la manipulación técnica del cuerpo como las intervenciones genéticas orientadas a la mejora de este acabarán debilitando las relaciones de igualdad y de respeto entre los hombres […]. Con el biomejoramiento dejamos de ser autores de nuestra propia obra para convertirnos en el producto de terceros; dejamos de ser sujetos para rebajarnos a la condición de sujetados; somos lo que otros han planeado que seamos. Las intervenciones en el ADN del embrión que no tienen como fin evitar una enfermedad grave, sino que atienden a las preferencias de los padres, instrumentalizan a un ser humano, lo degradan desde su condición de fin en sí mismo a la de mero medio, lo cosifican.»

«[Pero existe una tercera vía]. Si tú, como padre, no respetas el "derecho a un futuro abierto" de tu hijo, cuando este alcance la madurez comprobará que ciertas opciones no van a estar disponibles para él. En este sentido, **Antonio Diéguez**, a mitad de camino entre Savulescu y Habermas, considera que solo deberías renunciar al tipo de modificación genética que suponga la instrumentalización de tu hijo, pero que no hay razón para no hacerlo en los casos que le abren opciones vitales y potencian sus posibilidades de elección.»

#FiloReto_5
¿Qué vida escogerías si volvieras a nacer?

«El más grave error y el mayor de los aciertos lo jugamos en esta elección: el estilo de vida por el que apostamos. Por este motivo, concluye **Platón**, se deben desatender los otros estudios y preocuparse al máximo solo de este, para investigar y conocer lo valioso de lo perjudicial, y elegir siempre y en todas partes lo mejor, en tanto que nos sea posible.»

«Para **Sócrates** una vida buena es una vida justa. El ser humano no está llamado a sobrevivir a cualquier precio, sino a vivir dignamente. La vida no es un valor supremo, y la injusticia corrompe nuestra dignidad en tal grado que es preferible morir antes que convertirse en un ser despreciable a los ojos de la propia conciencia. El que se gana la vida de forma injusta, realmente la está perdiendo.»

«La virtud no es una pauta de comportamiento universal porque, como advierte **Aristóteles**, el término medio es relativo a nosotros y, por ello, la persona virtuosa es la persona prudente, la que tiene buen juicio, la que posee el conocimiento racional práctico para sopesar las circunstancias y deliberar qué se debe hacer en cada caso.»

«No hay forma humana de establecer verdades absolutas. La razón es incapaz de justificar afirmaciones válidas para todo hombre, en cualquier tiempo y lugar. No

existe lo objetivamente verdadero y no es posible admitir una verdad común a todos los sujetos.»

«No solo no es posible fijar una definición universal y absoluta de la felicidad, sino que, además, tampoco podemos determinar con precisión cuáles son los medios adecuados. Esto es así, apunta **Kant**, porque la felicidad no es un ideal objetivo de la razón, sino de la subjetiva imaginación.»

«La ética no debe ocuparse de lo que nos hace felices, sino de nuestros deberes con los otros seres racionales. La pregunta moral no es qué me hace feliz, sino qué debo hacer. Es más, la idea de un modelo de felicidad común al género humano, advierte Kant, convierte la política en una cruel tiranía.»

«La felicidad no es innata, no es algo que esté inserto en nuestro ADN, sino algo que debemos construir. Insiste Kant: no se trata de cómo ser felices, sino de cómo hacernos dignos de la felicidad.»

#FiloReto_6
¿Salvarías a tu perro o al bebé del vecino?

«No estamos ante un conflicto emocional, sino teórico. Las cosas no son justas porque me conmueven; ni injustas porque me ofenden. Esto sería reducir el esforzado juicio moral a mero sentimentalismo. Pues bien, en este caso, lo que debemos juzgar es cuáles son las razones para determinar que una vida posee más valor que otra.»

«La autonomía moral marca una frontera que separa a los animales de los seres humanos. La dignidad que le atribuimos al bebé no es en tanto que miembro de la especie humana, sino en tanto que miembro de la "comunidad de seres morales". El día que tu perro desarrolle la capacidad moral y se convierta en un ser autónomo, será admitido en la comunidad y gozará de la misma dignidad. Mientras tanto, tienes la obligación moral de respetar la dignidad del bebé porque, si no lo haces, lesionarás a la humanidad entera y a ti mismo con ella.»

«[Pero, según algunos filósofos, no es descabellado asignar dignidad a los animales]. **Peter Singer**, y todos los que cuestionan el especismo, no se cansa de repetir que su propuesta ética no trata de disminuir el estatus moral del humano, sino de elevar el de los animales. El que defiende que la vida del bebé y la del perro tienen la misma dignidad no se la está arrebatando al humano, sino extendiéndosela al animal. Ahora bien, nos advierte Peter Singer, la moralidad de una acción no depende de nuestros afectos. Por tanto, no está éticamente justificado salvar al perro porque es el ser por el que uno siente más apego y cariño. La ética nos exige imparcialidad, ya que a nadie (en su sano juicio) le gustaría vivir en un mundo donde los demás lo tratasen con la arbitrariedad de los sentimientos, donde la gente, en lugar de preguntarse qué es lo correcto, se preguntara qué es lo que esta persona me hace sentir.»

#FiloReto_7
¿Podemos ser amigos con derecho a roce?

«Puede haber deseo sin amistad como amistad sin deseo, pero también es cierto que estos pueden coexistir. Es más, cuando el deseo tiene como objeto un amigo, este permanece y no se extingue. Así, una relación erótica puede concluir en amistad, como en una amistad se puede despertar la pasión. Para **Platón**, Tinder podría ser una buena herramienta para hacer amigos.»

«**Aristóteles**, como era de esperar, se opone a la tesis de su maestro y considera que la amistad nada tiene que ver con el *érōs*. Para el discípulo de Platón, cuando la amistad se transforma en deseo sexual se desvirtúa, ya que este supone un exceso hiperbólico de aquella, y, por tanto, un vicio.»

«**Montaigne** compartía con Aristóteles la idea clásica de que la amistad genera un vínculo de fusión entre iguales. Un amigo es otro yo. Nadie es amigo de quien es radicalmente distinto. Nos amigamos con aquellos que son como nosotros. Por tanto, los amigos tienen necesariamente que compartir algo que los mancomuna: unos mismos gustos, intereses, ideas, valores o caracteres.»

«Para **Bauman** el individualismo que reina como valor supremo en nuestras sociedades modernas ha terminado atacando el vínculo más duradero que hemos creado los seres humanos para reducir la amistad a un mero contrato económico.»

«No hay nada de malo en que dos se usen mutuamente bajo el principio de la reciprocidad: "Te doy para que me des". Lo deshonesto sería, en todo caso, la falta de reciprocidad o que la utilidad no sea explícita y se esconda tras falsas apariencias […] Los problemas vienen cuando exigimos perfección a unas amistades que, por naturaleza, son imperfectas. Pero si somos conscientes del tipo de ligazón que teníamos con el otro, solo queda agradecer lo vivido juntos y despedirnos con un honesto y amoroso "que te vaya bonito".»

«Para **Nietzsche**, siempre que dos personas se encuentran se genera una relación de poder y, por ello, denuncia el filósofo, la semejanza solo se puede conseguir mediante la alienación de la voluntad de uno de los dos. La amistad así entendida camufla un intento de dominación del otro.»

«La filosofía vitalista de Nietzsche nos propone una visión creativa de la existencia […]. En consecuencia, si las viejas categorías de la amistad y del amor no encajan con nuestros sentimientos y vivencias personales, lo que tendríamos que modificar es lo primero, no lo segundo. No tengamos miedo a explorar caminos no trillados en el terreno de las relaciones y los vínculos con los demás. No hay ningún Dios que haya establecido cómo debemos amarnos y festejar la vida. Disponemos de una infinita libertad creadora para ser el tipo de amigos que queramos ser. Establezcamos nosotros mismos las reglas del juego. Si queremos encamarnos, hagámoslo, sin culpabilidades ni normatividades. […]. La única regla es que las reglas que inventemos respeten la individualidad de cada uno cuando estemos en compañía.»

#FiloReto_8
¿Por qué no ser un cabrón?

«**Trasímaco de Calcedonia**, uno de los más conocidos representantes de la sofística […], pasó a los anales de la historia por su famosa sentencia: "La traición nunca prospera. ¿Por qué? Porque si prospera ya nadie la llamará traición". La justicia real, la fáctica, no las ensoñaciones románticas de los inocentes bobalicones, sino la que habita en nuestro mundo, es la ley, y esta tan solo es la expresión de lo que conviene al poderoso. Quien detenta el poder no necesita normas, ya que tiene la fuerza. La ley, las normas y los códigos morales son para los débiles.»

«**Kant** encontró [una] razón de peso para respetar nuestras obligaciones morales: aunque a primera vista parezca contradictorio, la única forma de ser libre es someterse a los principios morales. Quien respeta y defiende la ley moral, respeta y defiende las entrañas mismas de su libertad. Y viceversa, quien la quebranta, se esclaviza. Porque, al ser esta una norma que nos imponemos a nosotros mismos, que no proviene a ninguna autoridad externa, de ningún tutor ni confesor, cuando la obedecemos no estamos haciendo otra cosa más que obedecer a nuestra propia voluntad. ¡Qué mayor motivo para ser bueno que negarse a vivir como un esclavo!»

«Lo justo y lo injusto no puede andar cambiando en función de mi condición económica, raza, sexo o cualquier otra arbitrariedad. Por ello, piensa **Rawls**, quien actúa moralmente es quien lo hace desde una posición originaria en la que hace lo que hace no por quien es, sino porque considera que es lo que cualquiera debería hacer. El velo de la ignorancia nos obliga a tomar como punto de partida esa posición imparcial que la ética nos exige, ya que quien ignora quien es no puede actuar por interés propio. Actuar así es ser auténticamente libre, y no alguien que cree serlo porque desconoce las causas que lo determinan.»

«**Apel y Habermas** consideran que, aunque el relativismo sea el signo de nuestro tiempo, no deberíamos resignarnos a él, ya que nos vuelve vagos y cobardes. La anarquía moral no es síntoma de progreso, sino de derrota. Por eso, frente a todo fatalismo y todo pesimismo, debemos seguir actuando moralmente, esto es, convencidos de la posibilidad de alcanzar unas concepciones universales del bien y la justicia. No se trata de tener esperanza, sino convencimiento de la posibilidad de un vínculo moral común entre todos los seres humanos, porque la vida cobra un profundo sentido cuando se vive orientada a fines más amplios que la propia vida.»

«El señor Spira vivía en un piso pequeño y austero que le servía a la vez de hogar y oficina. Cuando enfermó de cáncer y supo que su final estaba cerca, **Peter Singer**, quizá como amigo, quizá como filósofo, le preguntó cuál fue su razón para ser una buena persona y dedicar la vida a los demás. La respuesta corriente de este hombre corriente nos eriza la piel a muchos, nos aguijonea el corazón y nos regala el convencimiento para seguir apostando por la ética:

> Supongo que básicamente uno quiere sentir que su vida ha significado algo más que consumir productos y generar basura. Creo que nos gustaría mirar atrás y

poder decir que hemos hecho todo lo posible para hacer de este mundo un lugar mejor para otras personas. Se puede entender así: ¿qué mayor motivación puede haber que hacer todo lo humanamente posible para reducir el dolor y el sufrimiento?

Epílogo: Un país sin ética

«En España, desde hace mucho, existe un acuerdo tácito en materia de educación. La cuestión religiosa, las lenguas cooficiales y la Educación para la Ciudadanía pueden parecer asuntos ideológicos de primer orden que impiden el consenso. Pero no los son, porque, en esencia, el modelo de escuela que promueven las diferentes leyes educativas es el mismo: el propuesto por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio. Estos organismos son los que diseñan los criterios con los que los Estados evalúan el aprendizaje.»

«En nuestro país la educación ética se encuentra en una constante situación de precariedad. La Ética es la eterna asignatura cuestionada. El "para qué sirve" vuelve una y otra vez, de manera insidiosa, como una mosca veraniega a la que no hay manera de apartar. Aunque la verdad, todo hay que decirlo, la pregunta tiene cierta lógica en una sociedad de productores-consumidores obsesionada con convertirlo todo en mercancía. Para el mercado, lo intangible, como el bien o la justicia, al no tener valor de cambio, no posee ningún valor.»

«Si el fin de la escuela va a ser tan solo el de formar los perfiles profesionales que demandan las grandes corporaciones, entonces, quizá, debiera de dejar de ser pública, gratuita y obligatoria. Bajo estas premisas pedagógicas sería más lógico que Amazon se pagase la formación de sus futuros trabajadores. Las sucesivas leyes educativas no han hecho otra cosa más que despojar a los jóvenes de la educación ciudadana, para ser instruidos en la capacitación industrial. Se les han arrebatado las artes liberales para condenarlos a las artes serviles, y así, la libertad se ha comenzado a definir como servidumbre voluntaria, la igualdad como mediocridad y la fraternidad como un lastre que te impide avanzar.»

«Debemos ser conscientes de que la alternativa a la ética es la ideología. Como dice Carlos Goñi, la filosofía genera ideas; la ideología las congela. Estamos en tiempos gélidos. Una educación sin ética es inevitablemente una educación ideológica.»

«¿Se puede vivir sin ética? Claro que sí, igual que se puede vivir sin arte, sin justicia, sin amor, sin belleza, sin amistad o sin verdad. La pregunta es si esa vida es digna de ser vivida.»

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido I GABINETE COLABORADOR
647 393 183 I salvador@salvadorpulido.com

Laia Barreda I RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
659 45 41 80 I laia.barreda@planeta.es